

31 de marzo de 2024

TEMA—LA REALIDAD

TEXTO DE ORO: ISAÍAS 64 : 4

“Ni nunca oyeron, ni oídos percibieron, ni ojo ha visto a Dios fuera de ti, que hiciese por el que en él espera.”

LECTURA ALTERNADA: I Corintios 2 : 9-16

9. Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman.
10. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.
11. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.
12. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido,
13. lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.
14. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.
15. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie.

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

16. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Hebreos 11 : 3

- ³ Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

2. Mateo 12 : 1 (Jesus) (to ;), 22-26, 28

- ¹ ... iba Jesús por los sembrados en un día de reposo;
- ²² Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba.
- ²³ Y toda la gente estaba atónita, y decía: ¿Será este aquel Hijo de David?
- ²⁴ Mas los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios.
- ²⁵ Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá:
- ²⁶ Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino?
- ²⁸ Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios.

3. Mateo 13 : 1, 2 (to 1st), 3-11, 13, 15

- ¹ Aquel día salió Jesús de la casa y se sentó junto al mar.
- ² Y se le juntó mucha gente,
- ³ Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar;
- ⁴ Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron:

- 5 Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra:
- 6 pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó.
- 7 Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron:
- 8 Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno.
- 9 El que tiene oídos para oír, oiga.
- 10 Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?
- 11 Él respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado.
- 13 Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.
- 15 Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyen pesadamente, Y han cerrado sus ojos; Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y con el corazón entiendan, Y se conviertan, Y yo los sane.

4. I Juan 4 : 12, 13

- 12 Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros.
- 13 En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.

5. Apocalipsis 1 : 1

- 1 La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan:

6. Apocalipsis 21 : 1-7, 10, 22-27

- 1 Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.

- 2 Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.
- 3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.
- 4 Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.
- 5 Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.
- 6 Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida.
- 7 El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.
- 10 Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios,
- 22 Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.
- 23 La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.
- 24 Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella.
- 25 Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche.
- 26 Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella.
- 27 No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.

Ciencia y Salud

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

1. 472 : 24 (All)-26

Toda realidad está en Dios y Su creación, armoniosa y eterna. Lo que Él crea es bueno, y Él hace todo lo que es hecho.

2. 335 : 27-31

La realidad es espiritual, armoniosa, inmutable, inmortal, divina, eterna. Nada que no sea espiritual puede ser real, armonioso o eterno. El pecado, la enfermedad y la mortalidad son los hipotéticos antípodas del Espíritu, y tienen que ser contradicciones en cuanto a la realidad.

3. 275 : 10-32

Para comprender la realidad y el orden del ser en su Ciencia, tenéis que empezar por reconocer que Dios es el Principio divino de todo lo que realmente existe. El Espíritu, la Vida, la Verdad y el Amor se combinan en uno —y son los nombres bíblicos de Dios. Toda sustancia, inteligencia, sabiduría, existencia, inmortalidad, causa y efecto pertenecen a Dios. Ésos son Sus atributos, las eternas manifestaciones del Principio divino e infinito, el Amor. Ninguna sabiduría es sabia, sino Su sabiduría; ninguna verdad es verdadera, sino la Verdad divina; ningún amor es bello, sino el Amor divino; ninguna vida es Vida, sino la divina; ningún bien existe, sino el bien que Dios concede.

La metafísica divina, según es revelada a la comprensión espiritual, demuestra con claridad que todo es Mente y que la Mente es Dios, omnipotencia, omnipresencia, omnisciencia —es decir, todo poder, toda presencia, toda Ciencia. Por lo tanto, todo es, en realidad, la manifestación de la Mente.

Nuestras teorías humanas y materiales están desprovistas de Ciencia. La verdadera comprensión de Dios es espiritual. Arrebata la victoria al sepulcro. Destruye la falsa evidencia que engaña al pensamiento y que lo dirige hacia otros dioses, u otros llamados poderes, tales como la materia, la enfermedad, el pecado y la muerte, superiores o contrarios al único Espíritu.

La Verdad, discernida espiritualmente, es científicamente comprendida.

4. 505 : 16-28

El Espíritu imparte la comprensión que eleva a la consciencia y conduce a toda la verdad. El Salmista dice: "Jehová en las alturas es más poderoso que el estruendo de las muchas aguas, más que las recias ondas del mar". El sentido espiritual es el discernimiento del bien espiritual. La comprensión es la línea de demarcación entre lo real y lo irreal. La comprensión espiritual revela a la Mente —Vida, Verdad y Amor— y demuestra al sentido divino, dando prueba espiritual del universo en la Ciencia Cristiana.

Esa comprensión no es intelectual, no es el resultado de logros eruditos; es la realidad de todas las cosas sacada a la luz.

5. 284 : 21-6

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

Los sentidos físicos no pueden obtener prueba de que Dios existe. No pueden ver al Espíritu con los ojos, ni oírlo con los oídos, ni pueden tampoco tocar, saborear u oler al Espíritu. Hasta los más sutiles de los mal llamados elementos materiales están fuera del alcance de esos sentidos y son conocidos solamente por los efectos que comúnmente se atribuyen a dichos elementos.

Según la Ciencia Cristiana, los únicos sentidos reales del hombre son espirituales y emanan de la Mente divina. El pensamiento pasa de Dios al hombre, pero ni sensación ni comunicación pasan del cuerpo material a la Mente. La intercomunicación proviene siempre de Dios y va a Su idea, el hombre. La materia no es consciente y no puede tener conocimiento del bien o del mal, del placer o del dolor. La individualidad del hombre no es material. Esta Ciencia del ser gobierna no sólo en el más allá, en lo que los hombres llaman Paraíso, sino aquí y ahora; es la gran verdad del ser para el tiempo y la eternidad.

6. 272 : 3-12

El sentido espiritual de la verdad tiene que obtenerse antes que la Verdad pueda comprenderse. Ese sentido se asimila sólo a medida que seamos honestos, abnegados, bondadosos y humildes. Hay que sembrar la semilla en la tierra de un "corazón bueno y recto"; de otro modo no llevará mucho fruto, pues la desarraigará el elemento más bajo de la naturaleza humana. Jesús dijo: "Erráis, ignorando las Escrituras". El sentido espiritual de las Escrituras revela el sentido científico y es la nueva lengua mencionada en el último capítulo del Evangelio según San Marcos.

7. 572 : 19 – 2 (pg. 574)

Leemos en el Apocalipsis 21:1: —

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.

El autor del Apocalipsis aún no había pasado por el estado de transición en la experiencia humana, llamado muerte, pero ya veía un cielo nuevo y una tierra nueva. ¿Mediante qué sentido vino esa visión a San Juan? No fue mediante los órganos materiales de la vista, porque los ojos son inadecuados para abarcar escena tan maravillosa. ¿Eran terrenales o celestiales, materiales o espirituales, ese cielo nuevo y esa tierra nueva? No podían ser lo primero, porque el concepto humano del espacio no puede abarcar tal perspectiva. El autor del Apocalipsis estaba en nuestro plano de existencia, y sin embargo contemplaba lo que el ojo no puede ver —lo que es invisible para el pensamiento no inspirado. Ese testimonio de las Sagradas Escrituras sostiene el hecho en la Ciencia, que los cielos y la tierra, para cierta consciencia humana, esa consciencia que Dios imparte, son espirituales, mientras que para otra, la mente humana no iluminada, la visión es material. Eso demuestra inequívocamente que lo que la mente humana llama materia y espíritu indica estados y fases de consciencia.

Acompañando esa consciencia científica vino otra revelación, o sea la declaración procedente del cielo, la armonía suprema, que Dios, el Principio divino de la armonía, está siempre con los hombres, y que son Su pueblo. De manera que el hombre ya no era considerado como un pecador miserable, sino como el hijo bienaventurado de Dios. ¿Por qué? Porque el concepto corporal de San Juan respecto a los cielos y a la tierra se había desvanecido, y en lugar de ese concepto falso estaba el concepto espiritual, el

estado subjetivo por el cual pudo ver el cielo nuevo y la tierra nueva, que entrañan la idea espiritual y la consciencia de la realidad. Aquí tenemos autoridad bíblica para concluir que tal reconocimiento del ser es, y ha sido, posible a los hombres en este estado actual de existencia —que podemos estar conscientes aquí y ahora de una cesación de muerte, de pesar y de dolor. Eso es, en efecto, un goce anticipado de Ciencia Cristiana absoluta. Anímate, querido doliente, pues esa realidad del ser seguramente se manifestará algún día y de algún modo. No habrá más dolor, y se enjugará toda lágrima. Cuando leas esto, recuerda las palabras de Jesús: "El reino de Dios está entre vosotros". Esa consciencia espiritual es, por tanto, una posibilidad presente.

8. 208 : 20-24

Aprendamos de lo real y eterno y preparémonos para el reino del Espíritu, el reino de los cielos —el reino y gobierno de la armonía universal, que no puede perderse ni permanecer oculto para siempre.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 30, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)